

Provincia canadiense dice no a la ley Sharia

¿Contradiría la ley Sharia la carta de derechos y libertades?

Dalton McGuinty, primer ministro de la provincia canadiense de Ontario, rechazó la sugerencia de que la ley islámica *Sharia* pudiera ser utilizada como un proceso legal de mediación en disputas familiares en la provincia. Expresó su preocupación de que cortes religiosas de lo familiar “pusieran en riesgo nuestros puntos de confluencia”.

Según la ley *Sharia* el apoyo conyugal a las mujeres divorciadas se interrumpe a los tres meses y los hombres reciben la mayoría de los bienes de la pareja y la custodia de los hijos.

Los tribunales sustentados en la fe han operado en Ontario desde 1991 cuando la ley provincial de arbitraje otorgó a los líderes religiosos la autoridad para mediar en casos de índole civil como divorcio, sucesión, disputas de propiedad y custodia de los hijos.

Sin embargo, en 2003 la Sociedad Canadiense de Musulmanes solicitó un tribunal formal cuyas decisiones fueran legalmente obligatorias y se sustentaran en la ley de la fe islámica. Esto atrajo la atención de opositores que opinan que la ley *Sharia*

contraviene la carta canadiense de derechos y libertades, así como de quienes tienen la preocupación de la manera en que se interpretará dicha ley en Canadá. Los defensores de la legalización de las cortes familiares que se rigen con la ley *Sharia* ponen énfasis en que el arbitraje religioso es voluntario y afirman que hombres y mujeres tienen la posibilidad de apelar sus dictámenes ante un tribunal civil.

El Gobierno de Ontario comisionó a Marion Boyd, ex procuradora general, para revisar la ley de arbitraje. No encontró ninguna evidencia de discriminación en contra de mujeres en los arbitrajes realizados por los tribunales sustentados en la fe. Sin embargo, en respuesta a las acusaciones de discriminación McGuinty se comprometió a prohibir cualquier tipo de arbitraje religioso. Como resultado, también se prohibieron en la provincia las cortes existentes basadas en la fe cristiana y en la fe judía.

Si la propuesta hubiera sido aceptada, el Gobierno de Ontario hubiera sido el primero en occidente en reconocer la ley *Sharia*. 